

[illegible]

**SAL
DE
TU
NOM
BRE**
JUAN
GUERRERO



Sultano del Logo

EDITORES

[illegible]

EDITORES



Sal de tu nombre

Juan Guerrero

Juan Guerrero
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023
PRIMERA EDICIÓN

ISBN: 9798864686362
Depósito Legal: ZU2023000147

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre Derecho de Autor, queda prohibido la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos estos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

acaso la distancia

caracolito de mar

a veces

sólo a veces mi palabra te nombra y te encuentra

[entre olas

entre el musgo

y sin embargo

sé que no sobreviviré a tanto desamparo tanta

[maldad humana

a quién le importan mis palabras

quién recordará estas palabras esta inutilidad

[de saberme hombre

intrascendente e inservible de tanta pereza

[tanta tristeza acumulada

en los pliegues del cuerpo

a veces

sólo a veces tu voz me rescata de la soledad y martirio

[de los días

de tanta madrugada ardiente

entonces me veo en la isla que fue nuestra un fin

[de semana

una isla sólo para dos

una isla que habitamos como amantes llenos de sal

[y rocío

de humedad

te recuerdo en el sabor del vino y el semen en tu boca

lasciva y hundida entre sábanas
acaso la isla fue también un inmenso cuerpo que
[meció su silencio
mientras jadeabas encima de mí
detrás de ti toqué tus bordes tu infinita vagina y
[tu ano como escondrijo de caracoles

mujer de mis milagros
mujer de mi infinito amor
redondez de tus nalgas que aprisionan mi sexo
mientras el rumor de la mar entra por la ventana
y bendice este amor de silencios y olvidos

te menciono de memoria conozco la lujuria
[de tus pies
tus largos y cálidos dedos que cobijaron mi húmedo falo
te sé viva en la playa te conozco desde siempre
arqueada como amazona encima del vencido
y sin embargo
esta palabra apenas dibuja la silueta de tu rostro
desnudos en la tarde de un domingo
mientras los peñeros enfilaban sus proas
para saludar nuestra libertad de amantes
acostados sobre el pasillo de los vientos

sobrevive ahora sólo el sentimiento de una vibración
[de madrugada
mientras el odio y la maldad son noticias en la
[pantalla
que anuncia tormentas ruido de sables

acaso es mi memoria que no desea sucumbir ante
[tanto día igual
tanto ocaso perdido

mujer de mis milagros mujer de infinitas pecas de
[[amor
yo te absuelvo con mis palabras
con estos versos este exorcismo que más que
[palabras
son sonidos de una voz más allá de toda
]comprensión y locura

duele esta madrugada
duele mientras pasa por la ventana un adormecido
[vigilante
y sé que no hay palabra que lo nombre
que describa tanta pena y desamparo
prefiero la palabra inútil junto a la mar
aquietada de tanto espanto tanta isla que deslumbra
mi piel

prefiero la casa abandonada
que nuestro amor convirtió en mirada de cristal
ese amor vestido de blanco
mientras el sol ocultaba su luz
y dejaba que una vela acompañara la cena
junto a los grillos
al canto de ranas y al oleaje frente a las piedras

no sobreviviré
tengo conciencia de ser apenas un hombre

pero el amor que palpita y estremece
mueve dentro de mí su oleaje
su sal
entonces te menciono sigo las huellas a la orilla de
[la playa
descalza
alargada en la sombra de la tarde que fue
estás tú
mujer de mis milagros

maría luisa es una hierba de amor y deseo

declaro al mundo mi culpa de amarte hasta más allá
del dolor
mientras vagas por la cocina descalza y amorosa a
mañana de rocío
entre hierbas silvestres
picante y tortillas de un mundo azteca
entre el olor de la maría luisa y mis deseos de saberte
entre tanta sazón
entre el arroz de grano duro y el jugo de la flor
[jamaiquina
sangre de dioses

qué haré con tanto amor
con este inmenso amanecer donde habitas
cómo palpita mi pecho mientras te veo huelo
[tu sexo mañanero
entre el vapor del té entre tazas traídas de pueblos
[extraños
y miradas ardientes

no olvido tu cadencioso andar
tu cuerpo cuando gira y mira desde el alma

declaro al mundo mi fracaso
el mundo también es un fracaso ante tu desnudo

[cuerpo

nada sirve ya no hay tiempo y el espacio lo ocupa

[tu voz

y el olor de la maría luisa

regalos

quédate con los colores
y mis palabras mañaneras
los despertares del café
el desayuno a tu cama

quédate con el día del parque
entre aguas quietas y peces saltarines
déjame el temor de pasar el angosto puente
ese silencio tuyo
la mirada aquietada en su esplendor
mientras las aguas corrían río abajo
y temblabas de emoción
-ese único momento de felicidad verdadera en tu vida

quédate con la sombra de la extraña enredadera
-guapa
que crece hacia abajo
con sus diminutas flores blancas
y redondas

quédate con el olor de agua de rosas
tan semejante a tu hogar ancestral
las canciones y los mensajes de correos

déjame la tristeza de tu mirada ausente
los nombres de tus gatos
de tus perros

déjame en fin
el sabor del chocolate en tu sexo
el amor del ron entre tus labios

en los remolinos del caroní
quedaron otros regalos
grabados en medio de un anillo
que nunca te di

cantagallo

recordar el tiempo
el día
la hora acaso

junto al camino tu niñez
transitar tu destino
-a lo lejos el cerro desnudo
que heredaste

yo que nunca aprendí
de negocios
que apenas sobrevivo
entre quince y último

en tus palabras el cerro
se ilumina
se hace ilusión
ofrece futuro
caliza para el cemento
y tú y yo que no sabemos de negocios
sólo servimos para soñar
transitar por estos lugares
de olvidos
resecos de verano

entre tanto terreno baldío
y desolado

aparece la curvatura en tu sonrisa
tu mirada que se escapó
a la niñez
al olvido de un padre
oculto en los cafetales

recorremos el cerro
bordeando los caminos de tierra
entre pasos de caños
y riachuelos
en tus palabras la soledad del cerro
desata el día
es emoción
ternura de tus manos

-y yo que nunca aprendí de negocios
que apenas sé de estrellas infinitas
imaginando la noche sobre el cerro
desolado tendido entre tanto olvido

donde sólo los gallos
le cantan por la mañana

bendiciones

me dices que conservas la costumbre de bendecir
los alimentos
tal vez hasta me invitas a tu mesa
mientras en silencio
elevas rezos de oración a nuestro dios

dices también que no hay más tardes
ni madrugadas
para dejar entre el rostro
mi nombre ni mi sombra -ya sacaste todas
las lágrimas
y yo sentado en el bar venezuela
contemplo el rostro ausente de esta mujer
sin sentimiento ni expresión

tal vez sea esta diluida sombra entre los labios
mojados de cerveza
tal vez este olor a cigarro y este karaoke
trasnochado
lo que me hace pensar en ti

río distraídamente mientras mi amigo
conversa
con la mujer de azabache cabellera
le cuenta su nostalgia
y yo recobro el beso
que te dibujé la primera vez

efímero

apenas dado al borde de tus labios
sé que hay otros destinos
sé que existen otros días con sus noches
sé también que amas los días lluviosos

y la tarde cae delicadamente entre bostezos

beso griego

tu pose de cúbito fetal
tu cuerpo que ansía y estremece mientras repito el
rito de amarte
infinitamente adherido a tu ano
donde no hay piel que cubra este desamparo
esta plenitud del ser que se eleva como ángel embria-
gado de amor

palpita mi sangre mientras recorro territorios prohi-
bidos
espacio húmedo lanzado al olvido
desgarrado por blasfemias y deseos reprimidos

hablaré de ti
diré acaso que fuiste un verso estremecido de sal
levitando mientras transitabas este mundo oscuro y
moral
dueña de nada
ama de la soledad y las pasiones
propietaria sólo de estremecimientos

del beso griego
donde fui feliz
y libre

isla de la mar

recordaré tu nombre en un anillo de turquesa
y habrá siempre una orilla húmeda en mi memoria
y piedras de la mar centellantes
redondeadas de tanto oleaje
tu figura se alarga mientras declina el sol
y en tus manos
las formas pétreas resaltan y pesan
como talismanes
como espejos de la mar

al fondo de la tarde la isla con la casa abandonada
espera nuestras voces
nuestros pasos descalzos
las manos agotadas de tanto amor
tantas veces andar la ruta húmeda de tu vagina
[infinita
mis dedos claman el reposo la quietud del goce

el áureo disco deja su calor
y se entrega a la noche

lejos ha quedado tu sombra
grabada en la arena
como claridad marina
hecha de sal
de espuma
un ocaso que termina con este atardecer

en la isla llena de ausencias
adormecida en su caracolina vida

entonces la casa recobra sus formas
su palaciega altivez
su mirada pasional
su lujuria
y ofrece su espacio al rito amoroso
al erotismo juego donde nuestros cuerpos flotan
mientras se penetran y vibran

casa de la vecindad

nunca conocí tu gata aterciopelada
ni tus ratones de madrugada
tampoco vi los charcos de agua
que dejó esa rotura de tubos

dolores sentada vigilando amores
vendiendo casabe
como discos solares sin brillo

tarde de un domingo mientras tu habitación
oculta espejos
libros de leyes y objetos de un pasado ilustre
y familiar

por la ventana miro los techos de zinc
los conejos
de la vecindad

te presiento ahora junto a esta otra ventana
donde respiro el aire enrarecido de esta madrugada
silenciosa y tediosa

te duermo entre mis brazos
mientras acaricio mi piel por donde caminaste
donde existes como flor buscando colores

largo camino hacia ninguna parte
triste hondura de un mismo destino compartido

ternura

*Por un poco de ternura
Yo daría los diamantes
Que el diablo acaricia
En mi cofre de plata.*
Jacques Brel.

hoy todavía es veintiuno de noviembre
de dos mil tres
tú acercas los labios a mi piel
tu saliva que cae como espuma
sobre mi pecho
tu boca que no cesa de abrazar mi sexo
hasta más allá de tu garganta

hoy todavía la voz ronca
y desgarrada en lamentos
de jacques brel lo inunda todo
y te nombra

hoy te visité en tu sueño
en tu cuerpo adormecido
encontré el rostro del dios de mis ancestros

permaneces en silencio incrustada al centro de mi
[cuerpo
en mi memoria
el velero del trovador solitario

encalla su mal en los mares del sur

el cuarto en penumbras
la calma de esta madrugada
fría y lluviosa de caracas
mientras lloro las ausencias
y los versos de brel caen esplendorosamente:

Déjame llegar a ser

La sombra de tu sombra

La sombra de tu mano

La sombra de tu perro

píritu

alcanzar la esquina de tu nombre
frente al mar
donde la certidumbre de tu delgado cuerpo
ama
tus dedos largos y lejanos
que se acercan a mis labios
mirada envolvente mientras el humo
que sale de tu boca
deja atrás tanto pasado

me hablas de esa santa que viste en tu niñez
la madre ausente que duele en la carne

sentados en la arena
entrelazándonos
dejamos la piel húmeda en la habitación
del hotel

esplendorosamente

voz que me nutre en su santísima trinidad

ahora hay sombra y desvelo
tu nombre en letra dormida
que se acunó en un libro antiguo
de alma y papel

lejos

tu lengua es una serpiente
que se enreda en mi cuerpo
mientras tus labios
apenas rozan la humedad de mi piel

hoy sólo quiero tus caricias
lamer tu cuerpo
dejar que mi semen te cubra el rostro
tus senos
ver caer las gotas por tus pezones

después sólo este silencio en la penumbra del cuarto
mientras regresas con la toalla húmeda
a limpiar mi sexo
delicadamente

abro los ojos y tu larga bata de seda blanca
deja la suavidad de su textura en mi rostro

labio

en este lento dibujo
la redondez de tu rostro
nace

tu diminuta boca
que me habló siempre de la madre ausente
-casa de amplios espacios
en la caracas de los '70

boca de un lento dibujo
que guarda entre sus labios
el nombre de dios y mis ancestros

la quietud de esta tarde
en un banco de universidad
con cielo encapotado de grises

tarde de tu boca
que apenas se entreabre
y dibuja otro rostro
acaso de sonrisa lejana
curvada en su melancolía

delicados labios de una boca
delineada en trazos de semiluz

en tu boca la vida sabe a ron

y a cigarrillos
boca lluviosa
que se abre al sexo
reposa mientras saborea
la esperma espumosa y cálida

boca que muestra su lengua
y es un dedo acuoso que tiembla

boca que anhela mi trazo
y no termina de dibujarse
para completar tu rostro

te concedo la razón

...pero es que te he buscado
entre las sombras de mis dibujos
en los bordes de mi memoria ardiente
en el silencio de esta tarde lluviosa
de un puerto ordaz aburrido
y banal

sé que llevas el hogar en tu cuerpo
gitana de urbanas claridades
el movimiento de tu antiguo rostro
eróticamente angelical
donde dejé mis historias y mi piel

arrastro tu olor en mis pedazos de carne
mi sangre no tiene tiempo ni palabra

te concedo la razón
también por la ausencia y mi silencio
por las noches de luna llena
mientras ronroneabas en ampulosa
y húmeda piel

entre sirenas de medianoche
y anuncios de jabones te recuerdo

mientras *por ahora* sigue el discurso
infinito cada domingo

el nombre que me diste

el nombre que me diste
no lo he vuelto a pronunciar
lo dejé en tu piel
en la sonrisa que me regalaste
la noche que te conocí
ese nombre quedó sellado
en mis labios
con sabor a ron
a cigarrillos de medianoche
y a sexo

el nombre que me diste
quedó dormido en la habitación del hotel
morichal largo
en el orgasmo de tus desvelos
en las lágrimas que derramaste
cuando te hablé de caripe
y la casa en la montaña

el nombre que me diste
quedó tatuado en abrazos de fin de año
camino del llano
atardecer de camaguán
luz reflejada en la calma laguna
sencillez de iglesia
apacible y silente plaza

el nombre que me diste
lo pronuncio suavemente
esta noche de marzo con desvelo
mientras rezo en silencio pensando en ti

mientras lanzas tu sombrero al guaire

no te alejes de mí
mujer que me derrotas
me vence tu mirada
la redondez de tu rostro
inclinado entre mis piernas

háblame hoy de tus perros
que ya murieron
tus gatos que huyeron
por los techos de zinc

esta noche te presiento en otro cuarto
donde la anchura de la cama
es la de tu cuerpo
resortes de un colchón
que acentúan tu dolor
y tu llanto
apenas diminuto televisor
que destella en blanco y negro
sirenas de ambulancias y patrullas
cargando heridos muertos y ladrones

te escuchas tras los árboles de tu memoria
y sin embargo
te asalta mi sonrisa y mi palabra

mientras el guaire devora

aquel sombrero jardinero
comprado en almacén llanero
tan tiernamente obsequiado

maniobras para un suicidio

amor mío
no permitas que el fantasma del suicidio
ronde mi cuerpo
lacere mi alma
carcoma este corazón
que palpita entre restos de latas de cerveza
ron
humo de cigarrillos y fragmentos de otros rostros
pedazos de narices y medios labios
cejas negras y pobladas pestañas postizas
largas
cortas frente ancha o aquella más atrás
tan surcada de arrugas que abre mundos

no dejes que mis pisadas busquen
el límite
el borde de aquel puente
la certera estocada en la garganta

no quiero llegar a este final
tan extenuado de amor
tan derrotado de silencios

busco ansiosamente una mano amiga
la íntima ternura que aplace el día
acaso esa madrugada
cuando me asome a la ventana

y te vea entre los cielos
exacta
purísima y calma
y duerma infinitamente

estas maniobras me desgastan
me aturde la constante queja
alarido de quienes ya partieron
lamento de mis hermanos vivos
que andan entre limosnas y tristezas
suplicantes de amor
asoleados
quejumbrosos

no soporto el dolor de estar vivo

absintio

a santa nefixa; la que daba su cuerpo por limosna

verde esmeralda es el absintio
luminosamente vivo
toda luz atrapada en movimiento
mi voz seca y amarga que te nombra
nefixa
que alimentas con tu cuerpo a los mendigos

permanece el destello de la mar
el sentimiento de una isla
anclada en mi cuerpo

vuelves
surges entre olas y espantos
abierta de entrepiernas
como virgen prostituta

acunada en los caracoles

qué no daría por oler tu vagina infinita
poder sentir en mis labios el roce
de tu clítoris
húmedo y duro como faro marino
no tengo otra memoria para nombrarte
que esta sal de mis palabras

sé que existe otro tiempo
sé que hay otra memoria donde habita
el sentimiento de la primera vez la primera mirada
el primer y único beso la inicial mano que recorre
[la piel
donde sólo hay estremecimiento y gemido

enamorado de ti
te llevaría hasta el mar de los sargazos
donde duerme la voz de cortázar
elegante sensual y quejumbrosa
esa voz vital que habla en salmos
llena de silencios
aquietada en los bordes de sábanas
de sus mujeres ausentes

qué no daría por una mirada tuya
que me devolviera el hechizo
de tu elegante andar
mientras recorro con mis dedos la imagen

salina de tu sombra
alargada en la tarde de una playa oriental

qué no daría por saber que aún moras
en los espejos de agua que multiplican tu rostro
mientras duermes acunada en los caracoles
donde el rumor de la mar no cesa
y te nombra

plaza de pueblo

la plaza bolívar de píritu
tiene todos los bombillos
iluminados
de luz incandescente
y blanca
limpia y apacible

esa noche terminamos
de comer helados
sentados en uno de los bancos

nos divertimos viendo
cómo el único taxi
a esa hora
iba y venía
dándole la vuelta a la plaza
montando amigos y compadres

esta noche estoy sentado en el mismo banco
y no veo el taxi
ni como helados

peregrinación

voy de peregrino a píritu
te busco a ti
purísima mujer
que dibujé en las páginas
de mis libros
de mis viejos cuadernos
y amarillentas carpetas
antes de conocerte

rostro redondeado
y de fina cabellera

camino por la playa
y sé que el mar caribe
es menos cálido
y bravío que tu piel

camino por el bulevar
entre olas de aceite
refrito
latas de cerveza
el último reguetón
mientras en un local
hay una película por cable
-danza con lobos
y me dejo llevar por la historia
de los sioux

contada a lo kevin costner

los gritos de esta niña
que corre alegremente
mientras llama a su padre
me devuelve al instante
al momento del ahora
y termino mi sopa de mariscos

como rezos de amor

pides perdón por un olvidado secreto
acaso sólo recuerdo tu mirada que implora
mientras estás de rodillas
tan cercana al borde de la cama
desnuda
semejas la pasión desbordada
anhelante de una virgen escapada de iglesia antigua
ardorosamente dibujada en rosados tonos
que se oscurecen hasta enrojecer tus mejillas
tus muslos y las puntas de tus senos
que brotan como fruta desconocida
y aterciopelada
que anhela la boca

de rodillas eres la virgen plena de ansias y deseos
donde mis manos te recorren
mientras tu húmeda piel se abre
para ofrecer su sal

la mañana cuela por la ventana la luz de un sol
crepuscular
y deja sus sombras en tu espalda
mientras deslizo mi cuerpo
para escuchar ese rumor que viene de ti
suplicante
confesando palabras de amor y deseo

equipaje

para ir al encuentro de tu amor
no es necesario tanto equipaje
apenas la vida
y una sonrisa
amplia y franca

también algo que brille
como una ilusión
una mirada acaso
unos labios que hablen
su silencio

para ir al encuentro de tu amor
también debo llevar esta barra
de chocolate
que tengo en mi boca
como tu sexo

claroscuro

hay noches eternas
como hoy
en este cuartucho de hotel
cuando siento un miedo infinito
y sin estrellas
hondo
miedo donde nada me sostiene

sólo respirar
al borde del asma

afuera
el ruido de carros y camiones
hace transitar la vida

hay noches
como hoy
cuando tiembla mi muerte
en la carne
me va creciendo
exacta y puntual naces

me acostumbro a tus pasos
sé mi destino y mi silencio

labio vertical

lamer el cuerpo de tu vagina
tenerla entre mis labios
acariciar cada pliegue que se abre y se entrega al rito
[ancestral
mientras me pides siempre más
mientras huelo y siento la calidez de tu sexo en mi
[cara
que resbala en mi lengua mientras escucho tu gemida
[voz
y siento tus muslos
tus caderas que se levantan y bajan como olas de una
[mar interior
cadenciosas
rítmicas

labio que se acerca al labio vertical y lame para vivir
mientras el temblor de tu voz se hace eco en su
[esplendor

afuera la noche cobija el centro de aguas termales
donde acuden aquellos
que en silencio entregan sus cuerpos a los vapores

duele ahora este vacío que queda
este recuerdo húmedo y resbaloso que se hace lejanía
entre aguas dulces y tibias

esta noche vuelve tu silencio a visitarme
y no sé ya dónde colocar mi rostro
no tengo almohada que soporte tu ausencia
ni sábana que cubra mi exiliado amor

más allá

detrás el mar
y más allá tu sonrisa
tu rostro de disco solar

memoria de los días
sin verte
triste corazón que delatas
mi derrota

nostalgia por el roce
de tu beso
cubierto de rones
y olvidos

tan exacta
tan puro mediodía

infinita

isla

esta isla es sola
desde puerto francés parece una roca seca

la habita sólo una casa
que se derrumba de tanta pena
y desamparo

esta isla es puro silencio
viento
lejanía que nace del alma
un cuarto donde sólo hay despojos y espantos
pedazos de objetos
que alguna vez sirvieron
para oficios de la mar

una cama en el centro
ventanas clausuradas
hasta más nunca
rendijas por donde el sol
asoma la claridad marina

un techo que de noche deja caer
las gotas de una lluvia que no cesa

entonces tu sombra desnuda
resplandece y no hay ropaje

sólo un leve palpar desde la sangre

mi lasciva húmeda y luminosa mano
que hurga bordes en tu sexo

palabra de sal

busco alguna palabra que te nombre
desde el sánscrito donde están los primeros gritos de
[amor
y los versos dedicados a dioses nunca idos

hurgo en la memoria helénica
y sólo hay cánticos y palabras sensuales
llenas de rocío
plenas y olorosas a olivares
que mencionan siempre el sabor del vino
puro paladar de exquisitas sensaciones
donde los cuerpos resbalan ungidos en aceites de zábila
mientras hay danzas ditirámicas que jamás cesan

reclamo apenas una palabra para nombrarte
una letra
como acertijo que descubra la plenitud
de mujer nacida para el placer y la sensual mirada

sólo un gemido pido
apenas un suspiro mientras mis manos se entrelazan
[en tu roja cabellera

entonces sólo la mar y sus orillas te nombran
y hay huellas en la playa
y piedras redondeadas de tanto andar

y pedazos de maderos como náufragos
donde quedas adherida
en un grano de arena que resplandece en cada
[atardecer

ar favor

yo que nunca conocí el lugar
donde moran los delfines
estremecidos de amor

yo que me hice esclavo de tu rostro
la noche de nuestros despojos en el bar
mientras rozamos los labios
entre risas y palabras calmas
sombras y canciones ya olvidadas

yo visité el pueblo de tus nombres
aprendí a conocer tus pisadas
el olor de tu piel
el sabor de tu sonrisa
yo supe de ti
por una plana pantalla
fotografía amarillenta que mostraba el alma
de tu alma

yo que nunca pude triunfar en la vida
que aprendí a ser un derrotado
en cada caída
me levanté por puro hastío
y esa incómoda postura arrastrado al barro
que de niño miré por años desde una ventana
las risas de quienes celebran la vida

yo que siempre amé a una mujer a destiempo
que llegué tarde al inicio
de todos mis amores
que sólo soy feliz en las madrugadas
cuando todos duermen

yo que no sirvo ni para un suicidio

vengo a rogarte que me dejes sólo el respiro
de mi asma envejecida
la saliva de tu boca
la mirada oblicua de nuestros pensamientos
y esta ternura enloquecida de silencios

adagio

no siempre la muerte es el fin de la existencia
lo sabes tú
mujer de los milagros
ese antiguo mal que te delata

tú
rosa de los vientos del norte
que de noche miras al cabo codera
erguido en su dedo marino

tú
mujer de mis naufragios
navegas en tu propia mar
encantada y lejana

a nadie le importa que te nombre
que revele al mundo tus huellas
el sabor de tu cuerpo
el color de tu piel
la melancólica mirada
oblicua y de turquesa
aquietada en la tarde
calma y fresca
la alegría de tu rostro los domingos
por la mañana
tu caminar pausado mientras descalza
recoges piedras que la mar forma en corazones

con vestido largo y blanco
de encaje y sombrero de ala ancha
y cinta negra
en tarde cercana al ángelus

es verdad que esa tarde ya no existe
pero de alguna manera
ese instante el momento al borde de la orilla
sobrevive en la brisa de esta mar
que esta tarde te nombra

devoluciones

te devuelvo tus enseres
la yogurtera
junto con los tarros de compota
las ollas
el pirets que envolví cuidadosamente
lo puse entre periódicos
me fijé que no hubiera
ninguna noticia grave ni peligrosa
sólo la sección de farándula y deportes
para hacer menos pesada
y más llevadera la partida
-hasta leí que un pelotero había ganado
un guante de oro en un país lejano

alguna ropa interior
que lavé junto a la mía
tapas de ollas
y creo que un sartén

nada faltó por colocar en la caja de cartón
que fui a buscar al supermercado
ni siquiera tu sombrero jardinero
ni tu cepillo de dientes
algunos cosméticos
y el pedacito de jabón
que colocaste estratégicamente en la ducha
y que tanto me hizo llorar

lo envolví en papel sanitario
blanco
como queriéndolo amortajar
como extraño talismán
que se llevó tu fragancia

plaza de aguas

para un 2 de febrero

entre las fuentes que elevan sus aguas
alegremente saltas
niña enamorada de ternuras
y silencios

cómo corres ahora por mis ojos
mientras las aguas vuelven
y se elevan en esta noche de febrero
con velas de cumpleaños

viento de la noche que mueves
las fuentes tan rítmicas
acompasadamente
coronas este silencio de mis ojos

humedad de mirada encendida

hotel harmony

tendida en la cama
plena y delirante
mientras contemplas
cómo aman los gorilas
y los tigres afilan sus garras
-son tus programas favoritos

te contemplo al borde de la cama
tus garras convertidas
en pies y manos
puro cerebro

pero es tu cuerpo
de olor vaginal
almizclado

que siempre deja veranos

meli

para amarte te inventé un nombre
y me hice una sonrisa
luminosa
aquietada en su dulzura

para comprender tu silencio
la soledad de tus manos
la luz vital de tu mirada
viajé como ulises a tu isla
fui tu amante
prisionero entre tus muslos
tu labio vertical cerró mi boca
y los pezones de tus senos
apartaron la luz entre mis ojos

diosa piel de turquesa
que aprisionas mi alma en tus manos
déjame partir

hoy han bajado las aguas de la mar
y en la mañana de este día calmo
y claro
mis hermanos marineros
acercan sus proas a tu isla

diosa de los milagros
pronunciaré tu nombre

en esta calurosa madrugada
para que toda queja y desamparo
reciban el don de tu sonrisa
y así mi alma liberada
logre partir desde tu isla

monólogo

amaneceres

yo sé que existe un amanecer
más límpido y calmo
que cualquier sol de atardecer marino
en algún lugar debe existir una ruta
de regreso a la isla de tu cuerpo

ya no soporto la terrible presencia del dolor
de estar vivo
los días errando en soledad
tantas despedidas fracasos ausencia

me desgarran la mirada de este anciano
que en el temblor de su mano se aferra a las esquinas

yo sé que existe un lugar
un espacio donde el sol nunca duerme
y la luna resplandece en luz de plata

yo sé que tu cuerpo tiene rutas insondables
rítmicos oleajes cadencias en sus muslos

donde tu sueño y el mío
se anudan en húmedo deseo

nostalgia

cada hombre lleva torpemente su gloria
su silencio y su fracaso

desterrados del paraíso vamos elevando plegarias
en la vida

abandonados a nuestra suerte
en esta tierra llena de ausencias
mi corazón lleva todas las cruces
de aquéllas maltratadas de amor

tanto atardecer puebla mi alma
de lejanías
de hablas vanas

oh mi dios
tú que encandilas sin cegarme
dame una plegaria para el amor

hastío

esta tarde
no me habita la memoria
ni sus magias
de amplitudes existenciales

tampoco está tu cuerpo de humedades
ni tu mirada en bordes circulares

esta tarde sólo el hastío cubre la memoria
mientras el calor agota oraciones
rezos y pasiones

el calor y sus cercanías
tempraneras

la casa -tu cuerpo

en algún lugar de tu cuerpo
quedaron grabadas mis huellas

hoy quiero volver

tener entre mis manos tus senos
que resbalan entre aceites
y sabores dulces

ver tu frente y el perfil de tu rostro
acariciar con mis labios
el borde de tu cintura de onda marina

qué pequeña se hace esta casa
cuando el deseo la habita
y qué triste se ve cuando partimos

ángelus

con el ocaso
llegan la tarde y sus miserias
la noticia de un bolívar fuerte

mi debilidad se desnuda con la sombra
que entra por la ventana
y se recuesta sobre el sofá

se silencia mientras las campanas
repiten en su eco
el impersonal sonido
de una grabación sorda y sin plegarias

péndulo

algo de mí quedó insepulto en la isla
acaso mi sombra o mi silencio
esta tristeza que pesa
el recuerdo de no saber quien fui

ya no volveré a la isla
allí moras
como diosa desnuda de fuego
vibrante

mientras los ocasos pasan

tormenta

cuando tú vienes
todos los nudos de la mar se desatan
sólo hay espacio amplitud y deseo

esta palabra que te llama
en su temblor de medianoche
junta pedazos de naufragios

cuánta vida en este costado
blanquísimo del alma
que se hace sonido y tormenta

me cansa este cansancio
en el silencio de la mar

meditación

cuántos ojos han mirado esta isla
cuánta sal sobre sus piedras
cuánta brisa que sacude la casa

otros hombres -como yo
transitando la brevedad silente
de un espacio olvidado

blanco

eres bella en tu sombra
que la luna refleja
en su silente andar

hoy he despertado
sabiendo que jamás
volveré a esta vida
no recordaré tu nombre
ni el pueblo de mis ancestros

miraré a lo lejos la mar
y en sus sombras
un vago temblor en mis manos
tal vez me recuerden quien fui

caracolito

caracolito es una isla de la mar encantada
la pueblan una casa abandonada
el silencio y mucho olvido
pesan los recuerdos
los espacios donde la mirada se pierde
sin regreso

¿por qué toda isla queda lejos?

acaso es un pedazo del alma
cercada por lágrimas de un antiguo amor
de un ángel marino
que boga eternamente en sombra cristalina

transmigración

alma egoísta
que no quieres recordar
las mortajas donde ayer habitabas
deja que este cuerpo descanse
en la isla de la mar
que ronde en la casa abandonada
sin puertas ni ventanas
poblada de sombras y silente

alma envejecida
permite la partida de este cuerpo
lacerado y quejumbroso
tan sin sentido surcado por pliegues de otras vidas
en los días sin nombre

interminablemente iguales

noche de sol

noche de sol sobre tu piel
y la isla al fondo se hunde
se quiebra en mi silencio

sé que en tu cuerpo no hay ocasos
sólo sombras luminosas
verde esmeralda oleajes
mientras hundo mi sexo en tu vagina
y un gemido largo y tibio
recorre tu garganta

de noche tu cuerpo es un sol
que resplandece
ardorosamente húmedo y salado

me lacera la terrible quietud de los días
planos inertes
esta soledad de las palabras vanas

ahora me quiebran el cuerpo
tantas vidas que me pueblan
tanto despojo tanta sal
esta memoria que ya es fiebre y locura

naufragios

de todos mis naufragios
sobrevive sólo mi cuerpo
y su nostalgia
esta hora menguada y taciturna

de tanto naufragio
me queda la tarde de los días
esta hora seca de las cinco
el rezo del ángelus
este temblor de vida en la memoria

la irracional ternura entre las manos

mar de fondo

qué mar no agota sus olas
ante tu desnudo cuerpo
sabiendo que en tus bordes
no hay olvidos

qué inmensa es tu mirada
llena de islas
restos de recuerdos
que el mar deja en las orillas

ocasos

cae el sol
cae sobre tanta belleza
sobre esta tarde húmeda y silenciosa
mientras la suave brisa marina acompasa
los cuerpos que se estiran para despertar al amor

el sol se aleja y se enrojece
dejando sólo sombras de un agua de la mar
límpida y calma

cae el sol sobre las olas
sobre la playa
sobre tanta plenitud

somos en esta noche que nace
cuerpos silentes de espacio salino
que el sol alumbró

navegar tu cuerpo

abrazar la sal de tu cuerpo
entibiarme en tus senos mientras caen los ocasos
llenarte de memoria y de semen
de saliva
inclinarme en tu vientre
sentir oleajes al fondo
en tu vagina
dejar que la luz de mis manos escriban
el abecedario del amor sobre tu espalda
palpar en la semi luz del cuarto
tus húmedos labios
que se abren y son rosas de tu piel turquesina
en esta desolada isla caracolina y tibia

más allá del mar se extienden tus orillas
mientras viajo sobre el hilo de tus cabellos
en la redondez de tus nalgas
ampulosas
peñascos donde mis manos se detienen
se adhieren a sus riscos
en los bordes
soy fragilidad que navega en las aguas de tu piel
me deslizo en los faros de tus senos
donde no hay límites ni fronteras
sólo libertad y deseo transgresión y goce

deliro por los sitios que visito

islas de tu cuerpo
cada poro es un tránsito hacia ninguna parte
laberinto majestuoso
infinito
navego tu cuerpo y sé que no hay distancias
toda orilla es llegada y partida

escribo tu nombre sobre el fondo de tu cielo
más allá de las nubes las pléyades
donde sólo hay silencio y olvido
y no puedo ver tu silueta esplendorosa
bogar ahora en las aguas de mis ojos
con las velas recogidas
en la quietud de las madrugadas
es mi destino y mi derrota
navegar tu cuerpo en mi memoria
tus domingos en puerto francés
navegar por tu rostro y por tus manos
detener mi viaje en tus pies
inclinada la cabeza
dormido
en el descanso de los caminos del mar

dialogo

secretos

acerca tu oído a mi boca
que te diré un secreto
te hablaré de mis silencios
de los cinco días que no tienen nombre

acerca tu oído cerca
más cerca
-acaso no oyes el mar que resuena en mi caracol
piérdete en la musicalidad
de mi tímpano
ven a mis secretos
en la sabia manera del encuentro

hoy te diré el secreto de las palabras
las entonaciones sin verbos conjugados
infinitivos del tiempo de los dioses
algún gerundio extraviado
palabras que colman
su deseo y su ternura
bordean húmedos cuerpos

te diré cosha y cros de tris
esprunto álmico
para estranchitarte
y revolcarte
arrimpostarte y estrumporarte
en la cama

húmedamente
te cabecearé catavaro adentro
alaridos por el goce al tensar
tus cabellos

después
suavemente
entimismándome cuerpo a cuerpo

entonces
descansarás tu boca
llena de saliva y de semen
y en los silencios del reposo
sabrás a qué saben las palabras
y ya no dirás nada

poema sin destino

mujer de mis derrotas
deja que termine de escribir este poema
triste y sin metáforas
este poema que va naciendo

termina tu cigarrillo
junto a la ventana
mientras miro tus caderas
y el humo de tus labios
te borra el rostro
y pienso en la degollada
de nuestra señora de la fe

no sé cómo terminará este verso
ni este poema
atropellado y sin estrellas
sin constelaciones ni planetas
ni mucho menos mundos habitados
-siempre quisiste viajar más allá de los confines
de este mundo

deja al menos
que estos versos desplieguen sus metáforas
para irnos a las pléyades

lascivia

miro a esta mujer que me habla
-las puntas de sus senos aterciopelados
abren su blusa
de vino tinto
me masturba su sonrisa
su mirada en celo que me alcanza

intercambiamos números telefónicos
y direcciones de correos

me dice que la llame
-en su otro discurso sé que no soporta
la intensa soledad
ni el mundo de apariencias

mientras habla me la imagino
tendida en la cama
suplicando que le pierda el respeto
acaso que le toque ese lado oculto
donde la perversión ilumina su otro borde
húmedo y lascivo
incrustado en la libertad de su roja cabellera

miro a esta mujer toda comedida
mientras me presenta a su esposo
de semblante opaco
y lleno de brillo artificial

después se despide
sus labios se entreabren
como dos líneas separadas
en el abismo del deseo
dejando en sus huellas
el trazo carmesí
de un perfume francés

verosímil

en algún puerto
habrá una mujer esperando este poema
tal vez sólo el rumor de un verso

lo sé porque me habita el mundo
en este instante
la cercanía de todos los labios
manos y pieles sudorosas
entre la sal de mis silencios

sé que su cabellera se mueve al viento
y le palpo en su belleza
sus encallecidas manos
sus pies descalzos
su cuerpo de orillas soleadas

como el tuyo
almizclado de amor

día feliz

la mañana está en calma
trinan los pájaros en la luz del araguaney
no hay sobresaltos en mi costilla rota

la mañana está en calma
el mundo habla en internet
trece vidas terminaron a balazos en puerto ordaz
entre puñaladas y a pleno día
dos secuestros se esfumaron frente al poder
la tribulación de una madre terminó la vida
de un desquiciado que violó a su hija
en un país mediorienta
explotó un carro-bomba
y mató a veinte personas
los inmigrantes en el país del norte serán deportados

la mañana está en calma
con mis dolores limpio los desperdicios
de mi gata kitty
escucho los gritos de un niño
cuando la voz del padre hiere
y la madre llora su impotencia

todo está en calma
entro al messenger y veo a mis amigos virtuales
-la mujer que amo tiene más de tres horas conectada
y me deja sin metáforas

los correos de amor y felicidad inundan mis pupilas
y nublan la mañana

todo está en calma
la silueta de un recogelata pasa por la ventana
y dos niñas se escapan de la escuela

todo está en calma
el araguaney cubre los picotazos de los azulejos
mañaneros

pienso en pessoa y sus versos laceran mi alma
*¡Ay de ti y de todos los que pasan la vida
queriendo inventar la máquina de la felicidad!*

aniversario

es demasiado temprano para nacer a la muerte
y sin embargo
el tedio y la melancolía hacen de este día
un espacio que sobra
lenta mañana que agoniza
mientras la tarde avanza su calor de verano
agosto pasa sin sobresaltos
entre dibujos y lecturas de brujas y hechiceras

es demasiado temprano para nacer a la muerte
y sin embargo
tu piel ya no me reclama humedades
no me calma esta pasión
este mes clavado entre mis ojos
largo verano cóncavo
lleno de truenos secos
afiebrado en sus bordes
esperando la noche
entre dos lunas que iluminen este cansancio

es demasiado temprano para nacer a la muerte
porque todos se han ido a dormir sus miserias
sus miedos
estre discursos y declaraciones de prensa
falsos rezos en las iglesias
y no me acuerdo del nombre de mi ángel
olvidé el rostro de todos

el nombre de mi patria

es demasiado temprano
madrugada fría y lejana

nadie despierta

nada especial

hoy no es un día especial
ni tampoco se celebra ninguna fiesta nacional
hoy es un domingo tan parecido a los demás
vivo en su hondura esplendorosa
la ronda de la mañana se inicia con la modorra del
[cuerpo
y su cansancio
ojos que se abren y miran la tenue luz
del amanecer

ir al baño encender el calentador
apagar el aire acondicionado
la lamparita de la sala
abrir la ventana y acariciar la peluda inquietud de kitty
observar cómo se deslizan las sombras
que dibujan las siluetas de los carros en el
[estacionamiento
la llegada de los azulejos que se resisten a visitar este
[espacio
desde que mutilaron los araguaneyes
ya no hay flores sobre la grama ni tapando el asfalto

hoy en este amanecer de julio
lloré
mirando la redondez solar
tu ausencia y mi silencio

atardecer en san fernando

vienes del centro de la tierra
ardiente y telúrica
de lejanías llaneras
delgadísima mujer que cabalgas mi destino
eres puro manantial
miel de arica
caricia y seducción

fluye tu cabello entre mis manos
pura emoción tu mirada iluminada
semejante al reposo del gabán sobre este árbol

mientras la silenciosa tarde
llena de melancolía cada rincón de tu pueblo

cumpleaños

esta madrugada muere mi amor
y nadie se entera
este amor que se escapa entre mis manos
como agua de manantial
-y tú decías que venías de un mismo lugar
de siglos atrás
eras la mujer en blanco
del cuadro de van gogh
donde toda mirada era una fiesta
tus huesos de algodón
te hacían levitar
y llegabas a mí como hálito de vida
latiendo tu voz musical por el teléfono
donde la piel se humedece
con luz de neón

dejaste en mi cementerio todas tus cruces
ahora te habita el desamor y la torpeza
de tus años
que amortajas entre tanto silicón

nadie te visitará después del último día
de septiembre
salvo el recuerdo
y tu soledad

libertad negociada

hoy me comí las últimas flores de la paz
la rosa amarilla que tanto amas
esta otra de luz carmesí
siento el baile de los muertos danzar
en medio del frío de esta madrugada
nunca conocí la bondad del hombre
sólo una frágil sensación de cercanía
la entrega fue siempre un acto
negociado

cancelé todas mis deudas de amor
mientras cocinaba
entre risas complacientes
y anuncios telefónicos
rebajas y promociones de fin de quincena

sólo tengo por compañía esta libertad
esta fuga constante a mi infierno
donde soy el único habitante

julia

tu nombre es caña dulce que se muerde en primavera
y sigues siendo extranjera
ajena
lejana de mis sombras

me dijiste el nombre de tus sueños
en esta espera cotidiana
limpiando la casa
abrillantando mesas
el polvo de mis libros
mientras escucho a lila down
y su burn it blues
y me acuerdo de frida khalo
y sus dolores de amor

lejanía de guitarra en bar de medianoche
mientras convaleces de tu estómago
mirando el techo
entre compotas de níspero
y guanábana

despedida y media

partir es un lugar muy lejano
a medio día
a medianoche
en mitad de una calle
mientras me decías que faltaba la otra parte de la deuda

pero yo cancelé puntualmente
hasta me acuerdo de haber pedido prórroga
a medio mes

ahora estoy en la otra parte de mis recuerdos
y la memoria olvida para no derrumbarse

desperdicio de vida

a mitad de la vía
a media mañana

celebración

tensar la noche
dejarla penetrar como ala de ángel
en la piel
-y esta sensación de abandono

tanto silencio

no quiero alejar mis ojos del cielo
estrellas de medianoche
en la ciudad que se adormece
que tanto amo
es mi espacio
el centro del mundo
puerto ordaz es mi lugar de aguas
de esplendores mañaneros
quietud nocturna
cuando se entrega a las sombras

-y esta sensación de abandono
que no cede

culpas de amores
grabadas en el cuerpo

almuerzo

vienes a mí desde tu pueblo de selvas
con labios de seda
diciendo alegrías

esta manía de nombrarte en mi silencio
mientras preparo el almuerzo
hablarte mientras cocino
adobo la carne para la sopa

saber que estás entre olores crepusculares
eres sabor de un vino tinto italiano entre mis labios
mezclado entre perejil cebolla en rama
una pizca de pimienta negra sal ajo y salvia

después
toda verdura se acopla
en un manjar de dioses
luz acunada en un mismo centro
poblada de un lenguaje anterior a la memoria
que resplandece
y es oro de auyama
de ocumo y papa

deseo de tu piel que es vapor de caldo hirviente

dos y media de la madrugada

hay una hora del día cuando todas las puertas se cierran
entonces todo se hace una densa negrura
no está tu voz
ni tu rostro de nácar para darme la bendición

madre

atrás quedaron las risas entre tristes despedidas
verte partir
cansada de lidiar con esta vida

atrás quedaron los tiempos cuando me lavabas las
manos
de la inocencia
untabas mi pecho en rosados e intensos olores
y era tu calor debajo de tu brazo alado
donde ocultaba mis miedos
mi asma

madre

atrás duerme la ilusión de vivir
delante queda este trecho cercano
vecino
el paso siguiente a mi destino

sólo tu voz detiene esta decisión de partir

nuevas palabras

qué palabra define esta sensación de lejanía
íntima soledad
sin ayer ni mañana
este quedarme aislado en el puro hueso
contemplando el paso raudo
de los segundos
sentir su eternidad

qué diccionario posee la palabra
que me diga de este momento
tan sin tiempo
sin espacio
rondando la cocina y sus olores
de albahaca orégano y romero
sacudiendo el polvo de la mesa
colocando sábanas en la cama
limpiando la mugre del baño
tendiendo mis camisas y pantalones
como almas flacas que se arrugan

qué palabra encuentro para nombrar mi derrota
esta incapacidad para vivir
entre apariencias
alegre y plástica

esperanza

mientras espero la muerte aprendí a masturbarme
deambular por mi apartamento en las madrugadas
silencioso

aprendí el lenguaje del hombre solo
la dicha del secreto lejano

mientras espero la muerte aprendí a pensarte
saber que existes en algún lugar
descubrí el brillo del amor en tu mirada

mientras espero la muerte aprendí a recorrer tu cuerpo
conté cada poro y conocí tu olor vaginal
almizclado entre perfumes
tu poder y tu gloria
soy desde entonces un derrotado en los orgasmos

mientras espero la muerte aprendí el lenguaje de los
[pájaros

la libertad de un azulejo
la alegría de loros y guacamayas en tardes guayanesas
abril queda cerca en la memoria
a un paso está mayo
al borde del año se acerca junio y su solsticio
entonces la vida es pura lluvia
luna de plata
mientras espero la muerte aprendí a soñar con esta vida
irracional
extraña y humana

pasional

mirarme los pies
las puntas de los dedos mientras cae la tarde
saber que en alguna parte alguien está muriendo
otro agoniza en su sangre
y otro más sale a la vida sin destino

mirarme los pies
acariciarlos como tú lo hacías cuando me ofrecías
[tu sonrisa
y saber que la soledad acompaña al desamor
la tristeza de esta mujer
golpeada y violada por su hombre
me cuenta la crueldad de su pequeño infierno
-pero en el fondo lo amo
dice entre lágrimas

observo mis pies
y pienso en ella
la veo caminar taconeando su plástica alegría
siliconeada
paseando su efímero poder en cada pecho
de puntas más elevadas que su cerebro

sé que el día ya no da para más
tampoco la noche
ni esta madrugada
lluviosa y sombría de puerto ordaz

esperando la mañana
con su parte de guerra

carrera barrancas

estoy amando a la mujer más linda de la tarde
sin melancolías ni fracasos
mientras dejo caer levemente mi cabeza
sobre esta almohada y los cielos se entrecierran
en sombras de verano

estoy amando a la mujer más linda de la noche
en puntos de estrellas
ahora cuando mi recuerdo vaga calle abajo
deslizandome mis dedos sobre la verja
sintiendo tu rostro
densidad de saberte entre lirios
donde la madre dejó su olor
la habitante de tu ausencia
el padre desconocido
mirando en lejanía

esta noche la casa penetra
inmensa sábana blanca
en mi piel
vago por los espacios ajenos
donde el limonero albergó su sueño
pasos que escuché esta noche
mirada desde el espejo
densa ausencia de tu voz
confundiendo palabras
risas y deseos

estoy amando a la mujer más linda de esta madrugada
sin disculpas ni excusas
con un rasgo de sonrisa entre mis labios
mis manos sobre tus senos
tu brillante mirada de casabe y café con leche
metro y medio de humana mujer
ampulosa y lasciva
volcánica
sedosa

esta noche arde la memoria
a media calle
esta casa llena de ausencias
cercada en grama
no están los girasoles

las ixoras se han ahogado con la lluvia
y los azulejos de la tarde escaparon al bosque

qué nos espera ahora
sólo este silente amanecer

tú
cerca del norte
yo
al sur
vecinos de la última memoria
brote de escombros
alejando tristezas

queda esta ceniza entre la espesa noche
mientras doblo la casa entre mis manos
calle abajo

plegarias asistidas

plegaria del mal

hoy amanecí especialmente maligno
de tanto silencio
hastiado de los días calurosos y sombríos
de tantas noches al desvelo
como esta madrugada de tres y treinta y seis
en puerto ordaz
con lluvia decembrina
y gente maleducada

no me pidas hoy que ore
a tu aura blanquecina
hoy cuando deseo elevar plegarias
a tu sexo
para aplacar mis demonios
y esta cercana memoria del suicidio
esta manía de inventarme muertes
mientras pasan los insomnios

hoy no me pidas que comulgue en tus iglesias
en tus conventos ni en tus mezquitas
déjame confesarme frente a las putas
en largas conversaciones
después de tus orgasmos

hoy no quiero saber de ostias ni de culpas
no me acuerdo de santos ni beatas
ya no quiero meditar

prefiero la piel húmeda de tus piernas
los gemidos de tu amor
tus ronroneos con la cola levantada

que espantan a dios y al demonio

plegaria de la majdalena

-Jesús: trátame como a una
dama en la calle y como a una
puta en la cama.

María de Majdala. A orillas del mar muerto.

hazme llorar
enreda tus manos en mi larga cabellera
hala
tensa fuerte firme
siente cómo la plenitud del goce
eleva cantos al cielo
mientras lloro

hazme estremecer con la furia de tus manos
deja tus marcas en mis nalgas
enrojece mis mejillas con tu mano abierta
y levantada
aprieta mis caderas y mis senos
mira cómo explotan su sudor

hazme pedirte piedad
quiero suplicarte y dejar que tus dientes
marquen el sitio
dibujen círculos sobre mi vientre

acaso nunca amarás a una hembra tan suave
y salvajemente como a mí

acaso te hice hombre en el desierto de tu castidad
dile al mundo que me amaste
me marcaste hasta el final de los tiempos y más allá

plegaria de los miserables

en este domingo de lluvia
y sombra
a la hora del ángelus
elevo plegarias a la vida

en el monasterio de mi cuerpo
ruego a mis dioses
por las putas
las mesoneras
y las ficheras

imploro por la vida de los travesti
que pasean su desamparo
al borde de una acera

ruego a las santas del paraíso
por tanto recogelata
que contrae su hambre en metálicos aullidos

si tan sólo dios llegara al basurero de cambalache
apenas mahoma o buda o adonai

plegaria de la mujer

sea este brillo en tu mirada
luz perpetua que me ampare

sea tu piel junto a la mía
el vestido que arroje mis pasiones

sea tu voz
el esplendor que en la mañana
pronuncie mi nombre
y sane mis heridas

sea pues tu presencia
el rasgo absoluto que me habite
y me lleve a ti

principio y fin de mi existencia

plegaria del erotismo

dulce cuerpo
vengan a ti todas las pasiones
de la carne y de la sangre

que las costras dormidas se abran
y sea en ti
herida viva
que palpita y estremece

dulce cuerpo
que se confundan en ti
todas las huellas de la medianoche
todas las manos
que los mil dedos anhelantes
entibien muslos y caderas

que la boca de mi amada
comulgue la ostia de mi semen
y sea eternamente su alimento en la memoria

yo te lo pido señor

dame hoy lucidez no inteligencia
para alcanzar la plenitud
el goce en los orgasmos
y en un largo beso
se confunda mi saliva en la otra boca

permite que mi lengua
hable hoy el lenguaje del amor
cuando recorra el cuello de mi amada
la espalda y su cintura

que esta noche entrelazados
pronuncie la única palabra entre gemidos

amén

quizá la soledad

abandono

la semiluz de este bar
es la celda del monasterio
mientras rezo mi abandono
la meretriz regordeta y blanca
frota sus muslos en mi pierna
y siento el goce
la plenitud entre las risas
mirada húmeda y lasciva

mi amigo
lleno de cerveza y nostalgia
se enreda en la azabache cabellera

toda palabra se aquieta en largos sorbos de cansancio
como en las plegarias de mi celda
llenas de tristeza
y compasión

suspendido

vivir

elevando plegarias y rezos
ecos en el desierto de mi alma refractada
ausente de mi cuerpo
sabiendo que te nombro
en cada sitio que visito
mientras amanece
y agonizo en mi silencio

vivir

entre besos atormentados
y orgasmos complacientes
fríos abrazos de medianoche

vivir suplicando

en medio de mi derrota

desollado de amor

sentencia

al borde de los días
esperando la señal de la partida
su fracaso y mi derrota
mientras ladran los perros en la casi noche

cansado
de tanto amor repetido
sin origen ni destino

puro andar
vagar en los basureros de tanto cuerpo siliconeado
en este centro comercial
aséptico y putrefacto

confundido en la banalidad de la vida

cansancio

entre tanto desamparo
me desvisto

veo mis viejos zapatos
aprisionados
entre sus huellas
la camisa ahuecada
y vaporosa
como mis huesos de algodón

mis lentes entristecidos
en su mirada circular

esta madrugada me agoniza
en su memoria
me desnuda

tiemblo de silencios

pamukkale

nunca fui a pamukkale
la antigua hierápolis helénica
unos le llaman la ciudad blanca
otros la del algodón
muchos más
la ciudad petrificada en sal

pequeñas pozas
cálidas
alojaron a los antiguos griegos
y bizantinos
mientras contemplaban los atardeceres
y el reflejo de la luz
en los muros de sal
donde ya no hay blanco
sólo prismas multicolores

sé que amas pamukkale
sus aguas termales
la melancólica mirada
de quienes nunca volverán

por sus laderas y encorvados cerros
acaso verás el rostro de lot y tu destino
entonces sabrás que ya no hay tiempo
para volver el rostro
tan sólo continuar es nuestra huella

solos

llenos de sal y memoria

agonía

yo que moriré irremediablemente
derrotado en la medianoche
hasta siempre
dejo en cada piel mi humedad
este vicio del erótico aullido en tu costado
herido como animal

agónico

gesticulando nombres olvidados
años cuando fui intensidad
temblando en sangre
fiebre y alcohol
oloroso a semen mientras te encimabas

este dolor de habitar la vida
sollozando mientras pronuncio palabras de amor
soledad lacerante
que a ratos cubres con tus besos
y sin embargo
no sé quién eres
perdí tu rostro entre tantos rostros
tu gemido tiene esa ausencia de siempre

grito desesperado entre mis manos

rostro lunar

decías que toda cercanía
era de un tiempo eterno
ahora queda la noche
este brillo lunar
pensarte en alta densidad
mientras pasa tu rostro oval
en rojo profundo

sé que son años de ausencia
días detenidos en un mismo lugar
amparados al final de septiembre

cómo regresar con tanto hueso roto
tanta piel desollada

intensidad de vida entre las manos

volver a píritu

acostado sobre la arena
viendo el mismo mar
casi ya a la misma hora
de la tarde
cercana al ángelus
tú no estás
sólo este viento
que mueve las palmeras
mientras las hormigas
dispersas por la arena
mi cuerpo y la toalla verde
me traen aquel momento

me duermo boca abajo
para escucharte
entre el rumor del mar

esta tarde siento hastío
mientras la memoria arde en silencio

plitvice

acaso he soñado contigo
mientras mi alma detiene su vuelo
en el parque plitvice
y brota la flor en su desamparo
y el pulviscolo asoma y moja el rostro
mientras el sol traspasa el rocío
y la salamandra humedecida
detiene su andar sobre una hoja

acaso he pensado en ti
mientras desando y miro las huellas
sobre los estrechos puentes de madera
que recorren la extensión acuosa del parque

dónde siempre dónde

ir sobre el borde del agua
verte en el umbral de la cueva allá
en lo alto en lo más nunca
continuar el parque lo otoñal
la caída de hojas su amarillez
subir mientras la soledad eslava
oculta el diálogo

bajar traer las manos de aquellos
que siempre he amado
apretujarte el rostro el hombro

fluye el agua y el suave viento croato
mece ramas mariposas pájaros

acaso he sentido tu voz
tu labio
la humedad de tu cuerpo

plitvice tiene largos corredores de agua
líquenes manantiales cascadas
la quietud inmensa de un bosque

(Trieste-Puerto Ordaz, 1980-1984)

pasos en la noche

te he aguardado por años
quizá tantos
y me he dormido en tu mirada

habrías sido aquella escolar de mis primeros años
o acaso luego
la del autobús en alta noche

universidad plaza venezuela

yo esperaba la salida de mujeres y hombres
de la medianoche

calle de la puñalada bar pullman el gato pescador

sé que viajaste a mi lado

he tocado grandes puertas de madera
las esculturas del bernini
la casa de leopardi
aquella de brecht
en ausburg

oré por ti en bancos de iglesias antiguas
escuchando lenguas extrañas

busqué tus ojos en el egeo

en los olivares griegos el olor de tu cuerpo

la noche de la selva me reveló los miedos
los llantos de la ausencia

no te encontré
perdí las palabras del regreso
el volver
el por siempre

despiértame

di tu presencia

ese borde más allá del silencio y de la noche

(Perugia, 1980)

Contenido

acaso la distancia

caracolito de mar	7
maría luisa es una hierba de amor y deseo	11
regalos	13
cantagallo	15
bendiciones	17
beso griego	19
isla de la mar	20
casa de la vecindad	22
ternura	23
píritu	25
lejos	26
labio	27
te concedo la razón	29
el nombre que me diste	30
mientras lanzas tu sombrero al guaire	32
maniobras para un suicidio	34
absintio	36
acunada en los caracoles	37
plaza de pueblo	39
peregrinación	40
como rezos de amor	42
equipaje	43
claroscuro	44
labio vertical	45
más allá	47
isla	48
palabra de sal	50
ar favor	52
adagio	54
devoluciones	56

plaza de aguas	58
hotel harmony	59
meli	60

monólogo

amaneceres	65
nostalgia	66
hastío	67
la casa -tu cuerpo	68
ángelus	69
péndulo	70
tormenta	71
meditación	72
blanco	73
caracolito	74
transmigración	75
noche de sol	76
naufragios	77
mar de fondo	78
ocazos	79
navegar tu cuerpo	80

dialogo

secretos	85
poema sin destino	87
lascivia	88
verosímil	90
día feliz	91
aniversario	93
nada especial	95
atardecer en san fernando	96
cumpleaños	97
libertad negociada	98
julia	99

despedida y media	100
celebración	101
almuerzo	102
dos y media de la madrugada	103
nuevas palabras	104
esperanza	105
pasional	106
carrera barrancas	108

plegarias asistidas

plegaria del mal	113
plegaria de la majdalena	115
plegaria de los miserables	117
plegaria de la mujer	118
plegaria del erotismo	119

quizá la soledad

abandono	123
suspendido	124
sentencia	125
cansancio	126
pamukkale	127
agonía	129
rostro lunar	130
volver a píritu	131
plitvice	132
pasos en la noche	134

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 4 días del mes de agosto de 2023, el mismo día pero de 1768 en que nació El jurista marabino Don José Domingo Rus.